
EL DETERIORO DEL DEFICIT PRESUPUESTARIO EN ESPAÑA ENTRE 1991 Y 1993

José Luis Raymond

El déficit del presupuesto ha pasado en la economía española de un 4,9 por 100 del PIB en 1991 a un 7,3 por 100 en 1993 en su participación en el PIB, lo que significa una elevación de 1,7 billones de pesetas. Es decir, ha experimentado un aumento de 2,4 puntos porcentuales. Parte de este aumento del déficit es atribuible a la respuesta automática de las finanzas públicas a la recesión económica que se inicia a partir de 1991. No obstante, una *parte* también puede entenderse como el resultado de una política fiscal excesivamente laxa.

En primer lugar, el gráfico adjunto permite constatar que la evolución del saldo presupuestario está relacionada con la evolución cíclica de la economía. En este gráfico se representa la desviación con respecto a la tendencia del saldo presupuestario con relación al PIB y del logaritmo del PIB real, también en términos de desviaciones, en el período 1976-1993. Puede visualmente comprobarse que, una vez eliminada la tendencia, las fases expansivas de la economía española históricamente se han correspondido con una mejora del saldo presupuestario, mientras que las fases contractivas han tenido su contrapartida en una ampliación del déficit. Este comportamiento se deriva de la acción de los denominados estabilizadores fiscales automáticos, que operan por la vía de los ingresos públicos y por la vía del gasto público.

La pregunta seguidamente planteada es determinar que parte del deterioro de las finanzas públicas entre 1991 y 1993 es atribuible a la acción automática de la evolución coyuntural sobre el saldo presupuestario, y que parte es imputable a la discrecionalidad fiscal. Una respuesta precisa exigiría una modelización que excede a las pretensiones de este simple ejercicio. No obstante, como aproximación, puede estimarse la respuesta "promedio" del saldo presupuestario a la evolución coyuntural, con objeto de separar entre componentes automáticos y discrecionales del incremento del déficit. Ello previamente exige estimar los efectos del crecimiento de PIB sobre el saldo del presupuesto. Tal como el cuadro núm. 1 detalla, se estima que un punto de diferencia en el crecimiento del PIB, históricamente, se ha traducido en unos 0,32 puntos porcentuales de variación del saldo.

El cuadro núm. 2 ofrece los resultados obtenidos al separar componentes automáticos y discrecionales de la expansión del déficit en los dos últimos años, según este coeficiente de respuesta de 0,32. La primera columna de este cuadro muestra la evolución del saldo presupuestario en 1991, 1992 y 1993. Los correspondientes incrementos aparecen reflejados en la columna 2, mientras que la columna 3 detalla la parte de esta variación atribuible a la desaceleración del crecimiento. Así, tomando como referencia un crecimiento del PIB del 2,2 por 100 anual, que fue la tasa de 1991, la caída del crecimiento al 0,8 en 1992 explicaría un aumento del déficit de 0,4 puntos porcentuales. Dado que el déficit en este año, según estimaciones oficiales, se redujo en 0,4 puntos porcentuales, ello es expresivo de una acción discrecional de la política fiscal reductora del déficit de 0,8 puntos porcentuales del PIB en 1992.

CUADRO NUM. 1

RELACION ENTRE SALDO PRESUPUESTARIO Y PIB REAL

Se han ensayado distintas alternativas. Entre ellas, se ha estimado un modelo VAR en niveles entre el saldo presupuestario y el logaritmo del PIB real, incluyendo como exógena la variable de tendencia "t". Una relación de tal tipo entre el saldo presupuestario y las dos variables explicativas se justificaría si se postula que el saldo del presupuesto depende del "gap" de producción, y se supone un crecimiento tendencial estable para el PIB potencial. La ecuación de cointegración estimada, con errores estándar entre paréntesis, es la siguiente:

$$\text{Saldo} = 3,32 + \underset{(0,024)}{0,32} \cdot \log(\text{PIB real}) - \underset{(0,0006)}{0,010} \cdot t$$

El test de Johansen sugería la existencia de una relación de cointegración, que es la ofrecida.

Los resultados obtenidos al aplicar a la ecuación descrita MCO o MC2E, o al estimar en incrementos, eran muy similares por lo que respecta al parámetro de interés, que es la respuesta del saldo al PIB real. A título ilustrativo, al estimar la ecuación precedente en incrementos, se obtiene:

$$\text{Incr. saldo} = \underset{(0,024)}{0,44} \cdot \text{Incr. log}(\text{PIB real}) - \underset{(0,0037)}{0,013}$$

$$\text{Estadístico de Durbin-Watson} = 2,48$$

Al estimar esta misma ecuación por Variables Instrumentales y postulando un proceso MA(1) para la perturbación, el resultado es:

$$\text{Incr. saldo} = \underset{(0,014)}{0,43} \cdot \text{Incr. log}(\text{PIB real}) - \underset{(0,0033)}{0,013} - \underset{(0,28)}{0,39} \cdot u(-1)$$

$$\text{Estadístico de Durbin-Watson} = 1,91$$

En cualquier caso, esta estimación debe entenderse como una simple aproximación a la respuesta "promedio" del saldo del presupuesto a la evolución coyuntural. Un coeficiente de respuesta inferior a la unidad puede visualmente apreciarse a través del examen del gráfico adjunto.

CUADRO NUM. 2

EVOLUCION DEL SALDO PRESUPUESTO: 1991-1993

Años	Saldo del presupuesto con relación al PIB	Variación del saldo	Componentes de la variación del saldo (Crecimiento de referencia del 2,2 por ciento)	
			Automáticos	Discrecionales
1991	-4,9	-	-	-
1992	-4,5	+0,4	-0,4	+0,8
1993	-7,3	-2,8	-1,0	-1,8
Período 1991-93	-	-2,4	-1,4	-1,0

En 1993 el déficit público aumentó en 2,8 puntos porcentuales, hasta quedar situado en el 7,3 por 100 del PIB. A la vez, el crecimiento del PIB fue un punto negativo. La diferencia con respecto al crecimiento de referencia es pues de 3,2 puntos porcentuales, lo que comportar un aumento automático sobre el déficit de un punto porcentual. Teniendo en cuenta que el aumento observado del déficit fue de 2,8 puntos porcentuales, ello implica una acción discrecional expansiva sobre el déficit de este año de 1,8 puntos porcentuales.

Dado que a partir de 1991 la economía española entra claramente en recesión, puede resultar más conveniente el examen conjunto 1991-1993. Para este lapso temporal se tiene un aumento

del déficit de 2,4 puntos porcentuales. De este aumento, atendiendo a pautas históricas, el deterioro de la coyuntura explicaría del orden de 1,4 puntos porcentuales, mientras que un punto porcentual podría ser atribuido a la acción discrecional de la política fiscal.

Las cuantificaciones ofrecidas deben ser interpretadas como expresivas de meros órdenes de magnitud. No obstante, pueden tomarse como indicativas de que el deterioro experimentado por las finanzas públicas entre 1991 y 1993, probablemente, no pueda atribuirse de forma exclusiva a la evolución coyuntural de la economía española. En efecto, modificando las hipótesis que sustentan el cálculo, se llegaría a un aumento automático del déficit en este período de unos dos puntos porcentuales. Queda, por tanto, un cierto margen explicado por la discrecionalidad fiscal y, en cualquier caso, la afirmación de que la política fiscal no ha actuado de forma compensatoria de un déficit a todas luces excesivo que compromete la dinámica futura de la deuda pública española, variable que, según estimaciones oficiales, se situará, en 1994, en el entorno del 62,7 por 100 del PIB de nuestra economía.

